

titud general de **Estudios** en sus planteos, puede ser un párrafo extraído del trabajo "Sobre el concepto de «adversarios»" (Nº 466). Se refiere al modo de hacer frente a aquellos que sostienen ideas contrarias a las propias (los adversarios) y de leer sus obras. Es éste, y sobran comentarios:

"Si la asimilación se puede hacer sin peligro del núcleo y sus capas inmediatas, hay que intentarla... Abrimos nuestra corteza externa y deglutimos el libro adversario; sólo lo dejamos pasar hasta rozar los internos círculos concéntricos... Pero si el bocado exterior va a filtrarse hasta el núcleo o hasta las capas protectoras, vale más acorazarse con corteza de intransigencias impenetrables."

Hay dos notas del señor Horacio Ignacio Carballal, intutulas nada menos que "El problema literario en la Argentina". La primera es una esquematización, en un tono de desagradable displicencia, de algunos problemas que quedan gratuitamente colgados del vacío; en la segunda, el autor ha olvidado el tema: las más de tres páginas tienen como único objeto hacer notar que Bernárdez, en un artículo de "Criterio" referido a los novelistas argentinos, olvidó nombrar a Hugo Wast.

En fin, ante ciertas cosas es imposible no decir nada. Hay algo, particularmente, que no puedo dejar pasar: aquello de "Revista argentina de cultura". No. No sé lo que sea **Estudios**, pero es preciso, es indispensable subravar que no es lo que pretende. Porque algo inadmisibles en una tarea que se dice intelectual es el engabo. La problematización que se agota en el rótulo. Títulos que llevan y traen problemas que nos tocan profundamente, como el de nuestra literatura por ejemplo. Son manoseos que no podemos presenciar en si-

lencio. Entiéndase en definitiva que la seriedad y el sentido de la tarea de escribir dependen de ello.

Ernesto Veron Thirion

GENTE DE CINE

Ha hecho, no cabe duda, obra desde abajo. Ha ambientado temáticas que entre nosotros eran todavía extranjeras. Ha analizado. Las secciones críticas se han presentado en general con fundamentos: ha sido con frecuencia auténtica crítica de cine. Cumplió ante todo la tarea de fecundar de planteos un terreno virgen. Ha creado **hábitos**, trabajado nombres, insistido. Todo esto es bastante.

Caben críticas y hay una de importancia: **Gente de Cine** no tiene detrás un equipo de trabajo; sólo un comité de redacción y no es lo mismo. De aquí que en el plano teórico, falte la coordinación general de los artículos y los contrastes y paralelos ricos en resultados. De aquí también el sabor un tanto intelectual (con sentido peyorativo) que tienen muchos números. De aquí en fin, que el cine argentino, por ejemplo, no haya sido puesto nunca radicalmente en cuestión, en una ofensiva de largo alcance.

Lo que vale la pena no olvidar, me parece, es su trabajo de avanzada. Es fácil advertir cuánto queda por hacer en este sentido. Basta leer algunas de las entregas de la sección "¿Qué piensa usted del cine?", para comprobar una vez más la ignorancia o los increíbles prejuicios que aun alientan. Claro que vale más iniciar una tarea que cansarnos con razones abstractas. Y así lo entendió **Gente de Cine**.

Ernesto Veron Thirion

"HISTORIA". Revista trimestral de Historia Argentina,